San ValentÃ-n no es para todos

by Humpty Dumpty Dhu

Category: Zootopia
Genre: Friendship, Humor
Language: Spanish
Characters: Judy H., Nick W.
Status: Completed
Published: 2016-04-11 02:33:07
Updated: 2016-04-11 02:33:07
Packaged: 2016-04-27 19:07:20
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,044
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: A Judy le emociona el 14 de febrero. Nick Wilde sÃ³lo lo ve como un buen dÃ-a para vender cosas.

San ValentÃ-n no es para todos

Disclaimer: **Zootopia** y sus personajes son propiedad de Disney. La portada de la historia tampoco me pertenece. CrÃ©ditos a torakun14.

* * *

><p>â€”Â¡Feliz San ValentÃ-n! â€”gritaba Judy Hopps llena de alegrÃ-a, dando saltos y repartiendo sonrisas por todo el Departamento de PolicÃ-a.<p>

â€”Â¡Feliz dÃ-a para ti tambiÃ©n, Judy! â€”deseÃ³ BenjamÃ-n igual de emocionado.

â€”Te traje unos chocolates. Los hice yo misma â€”Le entregÃ³ una caja roja.

â€”Â¿De verdad? Â¿para mÃ-? â€”preguntÃ³ ilusionadoâ€”. Â¡Muchas gracias! â€”abriÃ³ aquella bombonera y, sin perder el tiempo, arrojÃ³ todos los chocolates a su bocaâ€”. EstÃ¡n deliciosos.

Judy rio antes de despedirse, y se fue directo a la oficina que compartÃ-a con su compaÃ±ero y fiel amigo, Nick Wilde.

â€”Â¡Feliz dÃ-a de San ValentÃ-n! â€”dijo al entrar.

Nick tenÃ-a la nariz metida en unos archivos, ni siquiera le devolviÃ³ el saludo.

â€”Â¿QuÃ©? Â¿Los zorros no celebran San ValentÃ-n? â€”preguntÃ³ sarcÃ¡stica mientras se sentaba a lado suyo.

â€”Los zorros inteligentes, no â€”respondiÃ³ con simpleza.

â€”Â¿Te rompieron el corazÃ³n, o eres de los que creen que este dÃ-a no es mÃ¡s que mercadotecnia y consumismo? â€”indagÃ³ mirÃ¡ndolo fijamente.

â€”DirÃ-a que mÃ¡s lo segundo que lo primero. Y no me malinterpretes, Â¡amo el consumismo! En esta Ã©poca del aÃ±o le vendÃ-a miles de paletas a los hÃ¡msters. Â¡Ah, quÃ© buenos tiempos! â€”suspirÃ³ recordandoâ€”. Pero bueno, no le veo sentido a esta fecha. Â¿QuÃ© celebramos, exactamente?

â€”El dÃ-a del amor y la amistad. Es cuando les agradeces a tus amigos, o pasas tiempo en pareja, te diviertes con tus seres queridos, Â¡recibes chocolates, rosas, peluches! Es asombroso â€”explicÃ³ de nuevo optimista.

â€”Oh, los peluches â€”exclamÃ³, negando con la cabezaâ€”. Â¿No encuentras raro que te regalen osos? Quiero decir, Â¿por quÃ© sÃ³lo osos? Â¿No es ofensivo para su especie que los traten como si fueran simples objetos de venta?

Judy rodÃ³ los ojos.

â€”Zorro, no tienes remedio. Pero bueno, Â¿quÃ© tienes ahÃ-? â€”cuestionÃ³ apuntando hacia los papeles.

â€”SÃ³lo son viejos archivos de casos. Trato de encontrar algo bueno para hacer este dÃ-a. Bogo dijo que no hay tareas pendientes para nosotros. Parece ser una maÃ±ana tranquila â€”levantÃ³ su vista hacia ella, luego de una ligera pausaâ€”. Judy, eso no tiene sentido. DeberÃ-amos de estar involucrados en casos de crÃ-menes pasionales, o investigando suicidios. Â¿SabÃ-as que la tasa de muertes eleva considerablemente en esta Ã©poca?

â€”No lo dudo â€”contestÃ³â€”. Pero, Â¿por quÃ© no nos dedicamos a hacer simple trabajo de oficina? AÃºn tenemos un par de reportes que debemos de entregar esta semana.

â€”Aburrido.

â€”Nick, estÃ¡s muy extraÃ±o este dÃ-a. Â¿Le echaste algo sospechoso a tu cafÃ©? â€”preguntÃ³ medio en broma y medio en serio.

â€”Tienes razÃ³n, perdona. Es que todo este amor flotando en el aire, los adornos rosas, los corazones por doquier, me ponen nervioso.

Judy le sonriÃ³, comprendiÃ©ndolo.

â€”Â¿Sabes? Yo tampoco fui la fan nÃºmero 1 de San ValentÃ-n durante un tiempo. A los nueve aÃ±os le entreguÃ© una carta de amor a Johnny, cierta libre que me gustaba. Era un llorÃ³n â€”comentÃ³ arrugando la nariz, recordÃ¡ndoloâ€”. DespuÃ©s de leer mi confesiÃ³n, saliÃ³ corriendo con su mami. DecÃ-a que las niÃ±as le daban asco. Ese dÃ-a jurÃ© que jamÃ¡s volverÃ-a a celebrar un 14 de febrero.

â€”Dicen por ahÃ- que las liebres estÃ¡n todas locas â€”comentÃ³ encogiÃ©ndose de hombrosâ€”. Bueno, Â¿y quÃ© pasÃ³ despuÃ©s?

â€”Al aÃ±o siguiente salÃ- con mis amigos, hicimos un intercambio de bombones y el mundo volviÃ³ a ser un lugar mejor â€”concluyÃ³ sonriendo.

â€”No me esperaba menos â€”dijo Nick mientras comenzaba a llenar su primer reporte. Â¡CÃ³mo odiaba el papeleo! Para su desgracia, no todo era usar armas, perseguir a los malos, arrestar y ser hÃ©roes.

â€”Â¿Y quÃ© hay de ti? Â¿De verdad jamÃ¡s regalaste nada? Â¿Nunca? Â¿En toda tu vida? â€”cuestionÃ³, aÃºn sin tragarse todo aquello de "no festejo el 14 de febrero".

â€”CariÃ±o, yo no hacÃ-a regalos. A mÃ- me daban regalos â€”respondiÃ³ con esa media sonrisa presumida.

Nick tenÃ-a razÃ³n. Cuando uno es pequeÃ±o apenas y se preocupa por celebrar el dÃ-a del "amor y la amistad", porque el amor es cosa de grandes y la amistad la festejas todos los dÃ-as.

Y cuando creciÃ³, bueno, jamÃ¡s tuvo una novia formal con quien salir a cenar o regalarle flores. Sus pocos amigos tampoco eran partÃ-cipes de la celebraciÃ³n o se la pasaban con sus parejas; por lo que optÃ³ simplemente por vender cosas para San ValentÃ-n. Por supuesto, esto no quiere decir que las fÃ©minas no intentaran conquistarlo. SolÃ-a recibir cartas, chocolates e incluso una vez ropa interior, pero Ã©l siempre les decÃ-a que no.

â€”Â¿Navidad sÃ- te gusta? â€”preguntÃ³ por curiosidad, mientras terminaba de llenar su segundo informe. Judy era rÃ¡pida en eso, y le gustaba.

â€”Zanahorias, Â¿me ves cara de monstruo sin alma o quÃ©? â€”La mirÃ³ ofendidoâ€”. Â¡Claro que me gusta! Y aunque tiene su buena parte de mercadotecnia; tambiÃ©n implica regalos, buena comida, vacaciones, todo el mundo estÃ¡ feliz, no como en San ValentÃ-n, donde los solteros se deprimen, y, por Ãºltimo, Â¡Santa viene a visitarnos!

â€”Es bueno saberlo â€”contestÃ³, sintiendo ternura por ver tan emocionado a su compaÃ±ero.

AsÃ- continuÃ³ el dÃ-a, sin llamadas de Bogo para que investigaran crÃ-menes de esposos muertos, ni alertas de ningÃºn tipo. SÃ³lo conversaciones entre una coneja y un zorro, y un montÃ³n de reportes.

â€”Vaya, terminamos antes de lo pensado â€”comentÃ³ satisfecha con su trabajoâ€”. Supongo no habrÃ¡ problema si nos vamos media hora antes.

Nick mirÃ³ resignado el telÃ©fono. HabÃ-a sido una jornada sin acciÃ³n ni emociones fuertes.

â€”De acuerdo, ya vÃ¡monos.

Salieron juntos del Departamento de PolicÃ-a y Nick la acompaÃ±Ã³ hasta su casa.

â€”Espera, antes de que te vayasâ€¦ â€”buscÃ³ algo entre su bolsaâ€”. Hice chocolates para ti. No te los di antes por tu sorpresivo odio hacia San ValentÃ-n, pero bueno, si no te los entregaba, se iban a pudrir en mi bolso â€”explicÃ³ con la mirada gacha, con un poco de vergÃ¼enza.

Nick inspeccionÃ³ la caja con curiosidad, y notÃ³ que arriba traÃ-a una pequeÃ±a carta. Hace tiempo no recibÃ-a nada de nadie.

â€”Bueno, adiÃ³s â€”Se despidiÃ³, y antes de cerrar la puerta, le regalÃ³ un rÃ¡pido beso en la mejilla.

Nick Wilde se quedÃ³ afuera mirando al vacÃ-o, pensando en lo que acababa de ocurrir.

Â¿Chocolates, una carta, y besos de Judy Hopps? Definitivamente podrÃ-a empezar a celebrar San ValentÃ-n.

End
file.